

Capítulo 8

¿Sirven los métodos activos y lúdicos de enseñanza? – Una revisión de la investigación

Anna-Emilia Hietanen¹

<https://doi.org/10.61728/AE24003629>



¹ UNAM, correo: anna.hietanen@gmail.com

Introducción

El sistema educativo de Finlandia es considerado como uno de los mejores del mundo, se usan cada vez más los métodos de enseñanza activos y lúdicos. El Currículo Nacional de la Educación Básica, vigente desde 2016, menciona este tipo de métodos (*toiminnalliset menetelmät*) como formas de motivar al alumnado y fomentar el desarrollo de las llamadas habilidades y conocimientos transversales, como habilidades del pensamiento y comunicación intercultural, entre otras. Además, el Currículo Nacional señala que este tipo de métodos promueven la alegría de aprendizaje un concepto importante en el marco curricular actual (Opetushallitus, 2014).

El Currículo Nacional (de ahora en adelante, CN) es el documento que rige a toda la educación básica en Finlandia y es un marco general para los currículos locales más detallados que se elaboran en nivel municipal. Incluye una amplia discusión sobre los valores, objetivos, enfoques pedagógicos, ambientes de aprendizaje y los objetivos de aprendizaje y contenidos de cada asignatura por grados (Lähdemäki, 2019).

El Currículo actual fue publicado por la Agencia Nacional de Educación en 2014 y entró en vigencia en las escuelas en 2016. La última reforma curricular buscó preparar a las escuelas finlandesas para responder a los requerimientos del futuro. Se entendió que para tomar en cuenta el impacto de la globalización, la necesidad de trabajar para un futuro más sostenible y enfrentar las transformaciones de la sociedad, se requieren nuevas competencias y habilidades para tener éxito. Por tanto, es necesario realizar cambios en las escuelas y en la pedagogía implementada en el proceso de enseñanza y aprendizaje (Lähdemäki, 2019). Es en este marco que se da un énfasis a los métodos activos y lúdicos de enseñanza y la participación activa del estudiantado en su propio proceso de aprendizaje.

Dado que el CN actual en Finlandia le da mucho peso a los métodos activos y lúdicos en la enseñanza, parece pertinente hacer la siguiente pregunta: ¿De acuerdo con las investigaciones, el uso de los métodos activos

y lúdicos de enseñanza en la educación básica mejoran el aprendizaje o tienen otros beneficios para el proceso de aprendizaje?

El objetivo de ese trabajo, por lo tanto, es analizar, a partir de la revisión de la literatura académica, qué se entiende por los métodos activos en el contexto de la educación finlandesa y si este tipo de métodos tienen beneficios para el proceso de aprendizaje. A partir de la revisión, se plantearán recomendaciones para las escuelas de América Latina.

Aproximación teórica

A pesar de que el concepto de los métodos activos y lúdicos y términos similares están mencionados muchas veces en el CN, la conceptualización del aprendizaje activo y lúdico no es tan claro. Los métodos activos y lúdicos han sido definidos múltiples formas en diferentes investigaciones. El mismo CN, más que definirlos conceptualmente, menciona ejemplos concretos de este tipo de métodos, tales como el juego, actividades artísticas, aprendizaje basado en investigación, aprendizaje basado en problemas, drama, juegos de roles y actividades físicas (Opetushallitus, 2014).

El uso de los métodos activos y lúdicos en sí no son nuevos. Por ejemplo, John Dewey habló ya en las primeras décadas del siglo XX de la importancia de este tipo de métodos. Por esta contribución ha sido considerado como el desarrollador de la filosofía constructivista que destaca el papel activo del aprendiz en el proceso de aprendizaje. Otros desarrolladores tempranos de las bases de los métodos activos y lúdicos incluyen a Kurt Lewin, Jacob Levy Moreno, David Kolb y Jack Mezirow (Öystilä, 2003). Especialmente el pensamiento práctico que se centra en la niñez y en el crecimiento democrático de Dewey ha sido ampliamente aceptado en la filosofía de educación en Finlandia (Pukkila, 2019).

En esta investigación, entendemos los métodos activos y lúdicos como aprendizaje que está basado en la acción y en el papel activo de los aprendices. El proceso activo de aprendizaje busca generar el aprendizaje a través de actividades y ejemplos concretos que apoyan el entendimiento de los conocimientos abstractos. Los métodos activos combinan el pensamiento y el trabajo cognitivo con aprender a través de hacer, aprovechando experiencias holísticas del aprendiz (Koskeniemi, 1999; Öystilä, 2003). Los

métodos activos combinan de una forma consciente el desarrollo cognitivo con actividades concretas y participativas y experiencias vivenciales.

Varias investigaciones muestran los beneficios de métodos activos y lúdicos. Por ejemplo, Sahlberg y Doyle (2019) destacan los impactos positivos que tiene el juego para el aprendizaje. Los métodos activos y lúdicos incluyen muchas veces —aunque no siempre— algún tipo de actividad física. Sinisalo (2018) analiza varias investigaciones sobre los efectos de la actividad física en el rendimiento escolar. Señala que, de acuerdo con varias investigaciones, hay una conexión positiva entre la actividad física de niñas, niños y jóvenes y su éxito académico.

Por tanto, aumentar la actividad física durante el día escolar influye de manera positiva en la memoria, capacidad de atención y concentración y también habilidades para manejar información y resolver problemas. También hay impactos positivos en participación en la clase y en conductas dentro del salón. Agregar actividades físicas en las clases no bajó el rendimiento académico, aun cuando se usó una parte del tiempo de instrucción de las asignaturas académicas para realizar actividades físicas (Sinisalo, 2018).

Al respecto, Singh et al. (2018) señalan que la revisión exhaustiva de 58 estudios sobre el aprendizaje y la actividad física muestra que la actividad física tiene beneficios para el rendimiento cognitivo y académico general de los niños y las niñas.

Metodología

Para esta revisión descriptiva y no exhaustiva, se buscaron investigaciones académicas realizadas en Finlandia sobre los métodos activos y lúdicos y la enseñanza basada en acción (conocidos en finlandés como *toiminnalliset opetusmenetelmät o toiminnallisuus*) desde 2014, el año en el que se publica el actual Currículo Nacional. Los trabajos revisados se enfocan en los métodos de enseñanza usados en la educación básica (la primaria y la secundaria).

Se dejaron fuera investigaciones que analizaron este tipo de métodos en asignaturas como música, arte, manualidades y deportes. También se dejaron fuera estudios y obras que se enfocan en presentar métodos con-

cretos, pero no analizar sus impactos. Se eligieron finalmente diez estudios que se enfocan en las experiencias de docentes y alumnado de la educación básica sobre los métodos activos y lúdicos. Son, en su mayoría, tesis para obtener el grado de maestría en pedagogía.

Desarrollo

Las investigaciones revisadas son, en su mayoría, estudios cualitativos. Varios de ellos se enfocan en cómo los docentes de primaria y secundaria entienden el concepto de “*toiminnallisuus*” (que se podría traducir como aprendizaje activo o aprendizaje basado en acción) en la enseñanza y las percepciones que tienen de los métodos activos y lúdicos.

Pukkila (2019) realizó una investigación cualitativa para conocer qué percepciones tienen docentes de primaria sobre enseñanza basada en acción, cómo se ven métodos activos y lúdicos en su práctica docente y qué experiencias tienen de los métodos activos y lúdicos en la primaria; para ello hizo entrevistas profundas a seis docentes de primaria.

Aninko (2015) comparó los métodos activos y lúdicos con el método tipo cátedra, para analizar su efecto en la motivación del alumnado en la primaria. Analizó las experiencias de los docentes de primaria para conocer qué beneficios y qué desventajas tienen los métodos activos y lúdicos. En esta investigación, se usó observación participativa, preguntas a alumnos y entrevistas a tres docentes.

En esta misma línea, Hämäläinen (2021) investiga a seis docentes de 1° y 2° grado de primaria para conocer la manera en que conciben los métodos activos y lúdicos y su impacto en el manejo de salón de clases y el comportamiento del alumnado.

El estudio de Huoponen y Laakkonen (2020) se enfocan, además de las concepciones de los docentes sobre estos métodos, en el sentido de expertiz de 6 docentes de primaria que usan los métodos activos y lúdicos.

Por su parte, Posio (2016) hizo un análisis cualitativo sobre el uso de la enseñanza basado en acción en la enseñanza de inglés en la primaria, basado en la observación de clases y entrevistas profunda a dos maestras de inglés.

Kaarlela y Kalima (2015) comparan las experiencias de docentes de dos escuelas, una escuela básica que sigue la pedagogía común en Finlandia y una escuela que sigue la pedagogía Freinet.

La investigación de Lassila y Ruokanen (2021) sobre los beneficios de la actividad física y sobre los métodos que usan 70 docentes de primaria para fomentarla y la investigación de Savolainen (2018) sobre las experiencias y el papel de 28 docentes en el uso de los métodos activos y lúdicos son los únicos estudios cuantitativos en esta muestra.

En la muestra revisada, hubo también dos estudios que se centraron en las experiencias del alumnado. Jetsu (2017) analiza las percepciones de 50 estudiantes del 3° grado de secundaria y su docente sobre el uso de los métodos activos y lúdicos en la enseñanza de biología. Lintula (2020), por su parte, comparó los efectos de un método activo y un método centrado en el docente (tipo cátedra) en la motivación y resultados de aprendizaje en dos grupos de estudiantes de 1° de secundaria, en el tema de biología de peces.

Resultados

Los docentes interpretaron los métodos activos y lúdicos de diferentes formas. Para algunos, se trataba sobre todo aumentar la actividad física, mientras para otros, incluía también otras formas de actividad, como aprender a través de actividades manuales o artísticas o incluir diferentes entornos de aprendizaje fuera del salón. Como señala Pukkila (2019), el Currículo Nacional debería ser más claro al respecto y definir el aprendizaje basado en acción (*toiminnallisuus*) o los métodos activos y lúdicos más claramente.

Aunque las definiciones de los docentes sobre los métodos activos y lúdicos tienen cierta variación, la mayoría de las investigaciones revisadas muestran que los profesores de educación básica consideran que usar este tipo de métodos es útil y significativo. Señalan varios beneficios, entre ellos la mejora en el aprendizaje. (Pukkila 2019; Huoponen y Laakkonen, 2020; Savolainen, 2018; Kaarlela y Kalima, 2015).

Según los docentes, este tipo de métodos permitían también al alumnado encontrar sus propias fortalezas como aprendices, ya que había mayor variedad que en la instrucción más enfocada en los libros de texto o en la cátedra del docente. El aprendizaje basado en acción tiene la posibilidad de involucrar todos los sentidos y permite tomar en cuenta, las diferentes maneras y preferencias para aprender, lo que parecía ser beneficioso para todo tipo de aprendices (Pukkila, 2019; Aninko, 2015; Posio, 2016; Kaarlela y Kalima, 2015).

Las experiencias de logro generados por la variedad de métodos de enseñanza-aprendizaje fortalecieron la autoestima de los aprendices. (Hämäläinen, 2021) señala que los docentes percibieron que los métodos activos y lúdicos eran más vivenciales que los métodos tradicionales, lo que ayudaba fortalecer las memorias ligados al aprendizaje. Lassila y Ruokanen (2021), sin embargo, señalan que, en su estudio, la conexión de los métodos activos con la memoria no era muy fuerte.

El CN en Finlandia sugiere que los métodos activos y lúdicos pueden aumentar la motivación del estudiantado. Los estudios revisados confirman que esto es la percepción de los docentes: casi todas las investigaciones mencionan el aumento de la motivación del alumnado como uno de los beneficios (Pukkila, 2019; Aninko, 2015; Hämäläinen, 2021; Posio, 2016; Huoponen y Laakkonen, 2020; Savolainen, 2018; Kaarlela y Kalima, 2015; Lassila y Ruokanen, 2021). No solo era una idea de los docentes, sino también los estudiantes lo mencionaron (Jetsu, 2017).

De acuerdo con los docentes, este tipo de métodos aumentaron la alegría de aprendizaje y ayudaron a que la enseñanza a ser más significativo (Pukkila 2019; Huoponen y Laakkonen, 2020). Aprender a través métodos interesantes mejoraba la capacidad de concentración y ayudaba al alumnado recordar y entender los contenidos. También Hämäläinen (2021) y Kaarlela y Kalima (2015) reportaron una mejora en la capacidad de concentración. La mayoría de los estudiantes del 3° de secundaria encuestados por Jetsu (2017), comentó que los métodos activos les ayudaron a concentrarse y que sentían que aprendieron más cosas nuevas.

Los métodos activos y lúdicos apoyaron además la formación y dinámicas del grupo y trabajo en equipo y mejoraron las habilidades de sociales e interacción con los demás (Pukkila, 2019; Hämäläinen, 2021; Huoponen y Laakkonen, 2020; Kaarlela y Kalima, 2015).

Aunque los docentes percibieron muchos beneficios en el uso de los métodos activos y lúdicos, también mencionaron retos. La falta de espacios y herramientas adecuados y el poco tiempo disponible fueron vistos por los docentes como desafíos. Además, usar este tipo de métodos requiere prepararse de antemano y no hay muchos materiales ya hechos, por lo que los docentes sienten que la planeación de estos métodos requiere esfuerzo y energía, especialmente al principio (Pukkila, 2019; Hämäläinen, 2021; Savolainen, 2018; Kaarlela y Kalima, 2015; Jetsu, 2017).

Aninko (2015) destacó que los docentes perciben los métodos activos y lúdicos como pesados para ser asimilados por ellos mismos. Esto se debe a que requieren mucha planeación para que se cumplan los objetivos de aprendizaje y no se trate solamente de actividades para hacer algo sin mayor propósito. (Aninko, 2015; Kaarlela y Kalima, 2015, Lassila y Ruokanen, 2021; Savolainen, 2018). El tiempo era un reto también en el sentido que los métodos toman más tiempo para implementarse (Posio, 2016) y el tiempo de instrucción es limitado y se tienen que trabajar muchos contenidos.

Las capacitaciones sobre el tema han sido importantes, igual que el apoyo de los colegas que comparten métodos que ya han puesto en práctica. (Pukkila, 2019; Savolainen, 2018). A pesar de que la falta de tiempo para la planeación y la implementación del aprendizaje activo fue visto como el mayor problema, los docentes se sentían entusiasmados con este tipo de métodos y los usaron más cuando ya se acostumbraron a ellos (Pukkila, 2019; Kaarlela y Kalima, 2015).

Un reto percibido por algunos docentes también fue el ruido causado por la actividad física y el manejo del grupo (Hämäläinen, 2021; Kaarlela y Kalima, 2015). Según otros, incorporar actividad física en la clase, al contrario, ayudó a calmar al alumnado (Lassila y Ruokanen, 2021; Kaarlela y Kalima, 2015). Cuando los docentes se quejaron del ruido e intranquilidad del alumnado, señalaron que se podían disminuir con una buena planeación y dividiendo el grupo en equipos pequeños. Los entornos físicos de aprendizaje también influían; en espacios pequeños implementar los métodos activos era más difícil. Los métodos activos y lúdicos, sin embargo, apoyaban el ambiente escolar positivo, lo que, por su parte, ayudaba a que hubiera suficiente paz para estudiar aun cuando en el salón de clases había más ruido (Hämäläinen, 2021; Kaarlela y Kalima, 2015).

El estudio de Lintula (2020) difiere de los resultados de las otras investigaciones revisadas en que no encontró diferencias en la motivación o en los resultados de aprendizaje del alumnado entre un método activo y un método centrado en el docente. Concluye que ambos métodos sirven para enseñar a los alumnos sobre la biología de los peces.

Conclusiones

Las investigaciones revisadas muestran que los métodos activos y lúdicos tienen beneficios para los procesos de aprendizaje. Además de apoyar el aprendizaje directamente, de acuerdo con las experiencias de docentes y estudiantes, aumentan la motivación, mejoraron la concentración y ayudaron a crear un ambiente positivo de aprendizaje en el salón. Además, el uso de métodos variados apoya a diferentes tipos de aprendices y fortalece su autoestima a través de experiencias de logro. Algunos de los estudios mencionan también mejora en el aprendizaje. EN Uno de los estudios revisados no encontró diferencia entre un método activo y un método tradicional, pero hay que tomar en cuenta que esto puede deber a la elección del método analizado y no es concluyente.

Hay que recordar que la mayoría de las investigaciones aquí revisadas son estudios cualitativos con una muestra pequeña, y como tales, no permiten generalizar demasiado. Sin embargo, los resultados están en línea junto a muchas investigaciones anteriores que han analizado los beneficios de actividad física y los métodos lúdicos y vivenciales para los procesos de aprendizaje. Aun así, sería importante realizar más estudios, también cuantitativos, sobre los beneficios de los métodos activos y lúdicos. Sería interesante también conocer los posibles impactos de estos métodos en las calificaciones y en el rendimiento académico del estudiantado.

En los estudios revisados, los docentes mencionaron algunos retos. El tiempo requerido para planear y preparar este tipo de métodos fue mencionado por la mayoría de las investigaciones. Por lo mismo, los profesores perciben que estos métodos, aunque muy útiles, son demandantes. El apoyo de los colegas y la escuela ayudan a lidiar con este reto. Es notable, no obstante, a pesar de que los retos mencionados, los docentes que participaron en los estudios no consideraron que el aprendizaje basado en acción en sí hubiera sido problemático o que no hubiera servido.

Aunque las investigaciones aquí revisadas fueron hechas en el contexto del sistema educativo finlandés, existe literatura académica de otras partes del mundo sobre sus beneficios. Por lo tanto, la utilidad de los métodos activos y lúdicos no depende de contextos culturales.

Como una conclusión de este trabajo, se recomienda a las escuelas y los docentes latinoamericanos explorar el uso de este tipo de métodos y

agregarlos en la práctica docente. Como mostraron los estudios aquí revisados, los métodos activos y lúdicos pueden ayudar a aumentar la variedad y mejorar los resultados de aprendizaje, aunque no es adecuado usarlos como los únicos métodos de enseñanza-aprendizaje en la educación básica. Se sugiere a las direcciones de las escuelas apoyar a los docentes en la incorporación de este tipo de métodos, ya que requieren mucho tiempo de planeación y a veces espacios escolares no convencionales o diferentes tipos de materiales. Es también importante que las familias del alumnado entiendan por qué usar este tipo de métodos es útil, para que apoyen a la labor que se realiza en las escuelas.

Referencias

- Aninko, J. (2015). *Toiminnallinen opettaminen oppimiskokemuksen ja sisäisen motivaation rakentajana alakoulussa*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Jyväskylä.
- Huoponen, S. & Laakkonen, R. (2020). *Eli siis mä oon siis vihdoinkin saanut mandaatin sille, mitä mä oon aina tehnyt!*” Luokanopettajien käsityksiä toiminnallisen oppimisen työtavoista ja kokemuksia omasta asiantuntijuudestaan niiden myötä. [Tesis de Maestría]. Universidad de Finlandia de Este.
- Kaarlela, S. & Kalima, H. (2015). *Toiminnallinen opetus alkuopetuksessa – vertailu Freinet-koulun ja tavallisen peruskoulun välillä*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Jyväskylä.
- Koskenniemi, A. (1999). *Toiminnallisen opetusprosessin analyysi*. Universidad de Helsinki.
- Lassila, P. y Ruokanen, T. (2021). *Liikuttavat luokanopettajat alakoululaisten aktiivisen arjen edistäjinä*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Jyväskylä.
- Lintula, A.M. (2020). *Opetusmenetelmän vaikutus oppimistulokseen ja opiskelumotivaatioon yläkoulun kalabiologiassa*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Jyväskylä.
- Lähdemäki, J. (2019). Case Study: The Finnish National Curriculum 2016—A Co-created National Education Policy. En Cook, J.W. (Ed.) *Sustainability, Human Well-Being, and the Future of Education*. Sitra, The Finnish Innovation Fund.
- Opetushallitus (2014). *Perusopetuksen opetussuunnitelman perusteet 2014. Decretos e instrucciones*, 4a Edición. Opetushallitus.

- Posio, E. (2016). *Action-based teaching in primary school English language education in Finland*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Jyväskylä.
- Jetsu, A. (2017). *Oppilaat ylös penkeistä! Oppilaiden ja opettajan kokemuksia toiminnallisista opetusmenetelmistä 9-luokan biologian oppitunneilla*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Jyväskylä.
- Sahlberg, P. & Doyle, W. (2019). *Let the Children Play. How more play will save our schools and help children thrive*. Oxford University Press.
- Savolainen, F.-M. (2018). *Toiminnallinen opetus opettajan arjessa*. [Tesis de Licenciatura]. Tampere: Universidad de Tampere.
- Singh, A., Saliassi, E., van den Berg, V., de Groot, R., Jolles, J., Bailey, R., Chang, Y.-K., Dimond, A., Ericsson, I., Etnier, J., Fedewa, A., Hillman, C., McMorris, T., Pesce, C., Pühse, U., Tomporowski, P. & Chinapaw, M. (2018). Effects of physical activity interventions on cognitive and academic performance in children and adolescents: a novel combination of a systematic review and recommendations from an expert panel. *British Journal of Sports Medicine*, (53), 640-647.
- Sinisalo, A. (2018). *Toiminnallisten opetusmenetelmien käyttö yläkouluikäisten nuorten liikunnan määrän lisäämiseksi koulupäivän aikana*. [Tesis de Maestría]. Universidad de Oulu.
- Öystilä, S. (2003). Toiminnallisen opetuksen perustan rakentajia - John Dewey, Kurt Lewin, Jacob Levy Moreno, David Kolb ja Jack Mezirow. En Poikela, E. & Öystilä, S. (Edits.) *Yliopistopedagogiikkaa kehittämässä - kokeiluja ja kokemuksia*. 27-76.

